

ct

El último

de
Tomás Cabané

(fragmento en castellano)

*A quienes hacen de su diferencia,
una vida igualmente posible.*

DRAMATIS PERSONAE*

MAYTE, entre los 55 y casi los 60

LUCAS, casi en los 20

ACOMPAÑANTE

*La propuesta deberá incluir (inevitablemente) a un actor con síndrome de Down.

DISCLAIMER INICIAL Y AGRADECIMIENTOS

Esta obra no pretende representar ni hablar en nombre de un colectivo, sino explorar una hipótesis de futuro en la que se decida eliminar la diferencia. Todo parte de un escenario en el que se prevé que en el 2050 ya no nazcan más personas con síndrome de Down. Y entonces editar células o cromosomas será igual de fácil que editar este texto que estoy escribiendo ahora. Y la edición genética habrá llegado a niveles tan avanzados que cualquier progenitor podrá hacerse un traje a medida. Pero como toda hipótesis, siempre hay margen para el error o la desviación, el lugar apropiado para crear esta ficción. *El último* es una metáfora para hablar de diversidad, identidad y libertad. Pero, sobre todo, porque me interesa poner en valor la diferencia como espacio de memoria, conflicto y resistencia.

El proceso de escritura ha sido posible gracias a todas las personas que compartieron conmigo sus vivencias y saberes mediante entrevistas. Sus testimonios no solo me aportaron contenido, sino que tejieron una red de confianza para imaginar y proyectar esta historia de ficción. Y por eso quiero agradecer especialmente la colaboración de *Fundación Psicoballet*, *el equipo médico de la Unidad Integral de Síndrome Down del Hospital Ruber Internacional*, *a la Fundación a La Par*, *al Hospital Universitario Quirón Salud Madrid*, *al Colectivo Debajo del Sombrero* y *a la Escuela de Espectadores Senior de Nave 10*. Y muy en especial a las familias (Rocío, Julieta, Vilma, Nacho, Amalia, Manu, Lola, Martín, Hernán). Sin ellos, todo esto sería inimaginable. Y sin el cuidado y seguimiento generoso de mi acompañante, Rocío Bello, tampoco habría llegado hasta aquí. Gracias al piloto y la copiloto de esta nave firme, Luis Luque y Marta Ruiz, y también a toda la tripulación que hace posible este vuelo.

Gracias por hacer de la escritura un viaje en compañía.

*«Que me rompan y me rompan
Que me quiten lo que soy
Que me aten con espinas, que yo de aquí no me voy
Y por mucho que me quiten, hoy ayer, ayer y hoy
No me voy, que no me voy»*

María Arnal

*«Se ríen de mí porque soy diferente;
yo me río de ellos porque son todos iguales»*

Kurt Cobain

«Nos toca algo que da mucho trabajo y es muy cansador: nos toca inventar el futuro próximo. Así como lo hicieron Julio Verne, Philip K. Dick y todas esas personas que nos abrieron los ojos. Tenemos que inventar un futuro que nos guste. Tratemos de inventar un futuro que no sea solo el apocalipsis de la proyección de la tecnología. [...] Hay que inventar de cero. O no tan de cero, por suerte. Pero hay que inventar. Para que haya comunidad primero tenemos que sentir que podemos estar en el futuro. Si no nos imaginamos en el futuro, es imposible inventar nada diferente. Tenemos esa responsabilidad política y hay que tratar de llevarla a cabo con alegría»

Lucrecia Martel

TIENES QUE DEJARLO SALIR

ACOMPañANTE

Va a salir

Más tarde, si,

cuando caiga el sol

Él ha quedado,

pero ella calienta palomitas en el micro porque cree que se viene otra noche juntos

Él se prepara, pero aún es pronto

Él se prepara para decirle a su madre que esta noche ha quedado con Victoria

Mami, he quedado

La madre prefiere lo de siempre

prefiere que no salga,

se imagina lo peor, menudo disparate,

es incapaz de soltarle la mano,

no quiere soltarle,

la mano,

LITERAL

Con una sujeta el bol de palomitas recién hechas

y con la otra intercepta a su hijo como si fuera un adversario,

LITERAL

Él lleva esperando este momento toda la semana,

por fin solos

Quizás es la primera vez,

La de ella, también

Necesita compañía, pero tiene que salir

Le ha pedido a su madre que confíe, han quedado cerca

Es cerca y es pronto,

pero ambos están nerviosos porque es la primera vez.

Tiene miedo a salir

El hijo tiene miedo a salir,

un miedo forjado a hierro durante años

Porque siempre va acompañado, necesita de alguien

Pero ya son grandes

Sí, el hijo, la madre y la novia del hijo

necesitan compañía: la madre también, pero la rechaza

Un acompañante

¿Un novio? No

Un acompañante, pero le da vergüenza

Le da muchísima vergüenza pedir ayuda

Siente que si alguien la acompaña lo haría solamente por pena,

Como cuando la miran paseando con su hijo de la mano,

siempre la pena y nada más

Basta ya con la puta pena.

Ella cree que están bien así,
Pero es tarde, es la hora de salir
La madre a sus casi 60, cada vez más dependiente
El hijo, casi en los 20, necesita salir
Ambos envejecen demasiado rápido
Hay confianza y mucho amor, pero no suficiente
Un exceso de amor y una poquita de confianza
Y tienen que salir
Él no quiere llegar tarde, apenas 500 metros de distancia,
desde casa hasta el centro comercial
La distancia es corta, pero la mecha de la confianza también,
Quizás solo necesitan una voz que los acompañen
Al hijo para darle seguridad al cruzar la calle y así no llegar tarde,
Y a la madre para que le diga: *tienes que dejarlo salir*

El hijo intenta que su acompañante habitual se quede en casa,
ósea yo, que camino siempre al lado,
que estoy mirando esta escena con prismáticos
o en lo alto de un campanario como una cigüeña entrometida,
pero la propuesta del hijo fracasa,
no sucede, no sucede así,
El hijo sale,
la madre aguanta unos segundos tras la puerta,
solo unos segundos,
se cuelga a la mirilla
a dónde va ir solo este niño
y entonces sale,
sale detrás de él...